



Indiana

ISSN: 0341-8642

ISSN: 2365-2225

indiana@iai.spk-berlin.de

Ibero-Amerikanisches Institut Preußischer Kulturbesitz
Alemania

Gamboa, Jorge

Martín Justiniano (1948-2010) y la arqueología de Ancash

Indiana, vol. 34, núm. 1, 2017, -Junio, pp. 177-197

Ibero-Amerikanisches Institut Preußischer Kulturbesitz

Alemania

DOI: <https://doi.org/https://dx.doi.org/10.18441/ind.v34i1.177-197>

Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=247053511008>

- ▶ [Cómo citar el artículo](#)
- ▶ [Número completo](#)
- ▶ [Más información del artículo](#)
- ▶ [Página de la revista en redalyc.org](#)

LUZEM 

Sistema de Información Científica Redalyc

Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Martín Justiniano (1948-2010) y la arqueología de Ancash

Martín Justiniano (1948-2010) and the archaeology of Ancash

Jorge Gamboa

Universidad Nacional Santiago Atún de Mayolo (UNASAM), Huaraz, Perú

jgamboavelasquez@yahoo.com

Resumen: La investigación arqueológica es un trabajo eminentemente colectivo. Formados en universidades y provistos de herramientas metodológicas y teóricas, los arqueólogos no podrían desarrollar sus actividades sin la participación de numerosos agentes sociales. Entre las colectividades e individuos vinculados a esa labor destacan quienes asumen la función de ‘asistentes locales’ en los estudios de campo y gabinete. En Ancash, en la sierra norte de Perú, varios personajes de ese grupo han desempeñado roles importantes pero poco reconocidos en la ejecución de excavaciones y en la conservación y defensa de sitios patrimoniales. Uno de ellos fue Martín Justiniano, reconocido desde la década de 1970 como un habilidoso y responsable excavador. Más allá de ello, Martín Justiniano fue un colaborador de numerosos arqueólogos, quienes encontraron en él a un amigo leal. Natural de Chavín de Huántar y hablante de quechua y español, Martín también asumió en varias ocasiones el rol de orientador y guía en la introducción de los arqueólogos a la vida entre las comunidades locales. El análisis de la labor y experiencia de Martín Justiniano nos lleva a reflexionar sobre la posición de los ‘asistentes’ en la investigación del pasado, una actividad en la cual este grupo desempeña un rol crucial pero muchas veces poco visible o aún invisibilizado.

Palabras clave: arqueología; sociedad; Andes centrales; Chavín de Huántar; Callejón de Huaylas; Ancash; Perú; siglo XX-XXI.

Abstract: Archaeological research is an eminently collective work. Formed in universities and provided with methodological and theoretical tools, archaeologists could not carry out their activities without the participation of numerous social agents, among them those who assume the role of ‘local assistants’ in the field and cabinet studies. In Ancash, in the northern mountain range of Peru, several individuals from that group have played important roles in the execution of excavations and in the conservation and defense of heritage sites. Martín Justiniano was recognized since the 1970s as a skilled and responsible excavator. Beyond this, Martín Justiniano was a collaborator of numerous archaeologists, who found in him a loyal friend. Born near Chavín de Huántar and a speaker of Quechua and Spanish, Martín also assumed on several occasions the role of guide in the introduction of Peruvian and foreign archaeologists to local communities. The analysis of the life and experience of Martín Justiniano leads us to reflect on the position of the ‘assistants’ in the investigation of the past, an activity in which the local workers play a crucial yet often unrecognized role.

Keywords: archaeology; society; central Andes; Chavín de Huántar; Callejón de Huaylas; Ancash; Peru; 20th-21st centuries.

Recibido: 13 de enero de 2016; aceptado: 24 de septiembre de 2016



INDIANA 34.1 (2017): 177-197

ISSN 0341-8642

© Ibero-Amerikanisches Institut, Stiftung Preußischer Kulturbesitz

<p><i>¿Quién construyó Tebas, la de las siete puertas? In den Büchern stehen die Namen von Königen Haben die Könige die Felsbrocken herbeigeschleppt? [...] ¿A dónde fueron los albañiles la noche en que fue terminada la Muralla China? [...]</i></p>	<p><i>Wer baute das siebentorige Theben? En los libros aparecen los nombres de los reyes. ¿Arrastraron los reyes los bloques de piedra? [...] Wohin gingen an dem Abend, wo die chinesische Mauer fertig war, die Maurer? [...]</i></p>
-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

Bertold Brecht, "Fragen eines lesenden Arbeiters" (1935)

El 26 de marzo del 2010 falleció en la ciudad de Chavín uno de los personajes más entrañables de la arqueología ancashina moderna. Martín Justiniano fue un hombre del Ande que a lo largo de su vida ayudó a varias generaciones de arqueólogos en su formación profesional y a realizar una amplia cantidad de trabajos de campo y gabinete. A diferencia de Marino Gonzales (1916-2001), conservador de Chavín de Huántar entre 1955 y 1980, Martín Justiniano no ocupó la dirección de proyectos de excavación ni legó diarios de campo de los numerosos proyectos en los que intervino. La relevancia de su obra radica en su rol activo en la investigación y preservación de Chavín de Huántar y otros sitios prehispánicos peruanos. Ello fue cumplido por nuestro personaje a través de numerosas temporadas de excavación y conservación, pero sobre todo mediante el apoyo constante que dio a varias generaciones de Andinistas.

La labor de Martín se prolongó durante más de cuatro décadas, a lo largo de las cuales desplegó una excelencia laboral que fue unánimemente apreciada. Esta contribución busca rendir homenaje a un amigo y a un maestro, quien brindaba amablemente todo su conocimiento y experiencias y que disfrutaba de su existencia en la sierra norte. Para ello, se presenta la contribución de Martín Justiniano a la arqueología peruana, contextualizándola en el desarrollo de los estudios prehispánicos en los Andes centrales. Honrar la memoria de Martín a través del relato de su vida también nos permitirá examinar el rol de quienes participan como colaboradores 'locales' en el registro e interpretación del pasado. Al hacerlo constatamos que la investigación del pasado, más allá de incluir únicamente a arqueólogos e historiadores, incorpora necesariamente a otros actores sociales cuyos aportes en acción y pensamiento son cruciales para el desarrollo de esa actividad.

Una vida en la sierra norte peruana

Conocí a Martín Justiniano a mi llegada a Chavín de Huántar en febrero del 2003. Al entablar una primera conversación con él, fue fácil apreciar su profundo conocimiento del valle de Mosna y su sentido del humor, el cual lo llevaba a tomar con un gran sentido de practicidad las durezas de la vida. Al mismo tiempo, era evidente que don Martín afrontaba su existencia con la decisión y prudencia ganadas con el paso de los años.

Martín Justiniano Mauricio nació el 19 de octubre de 1948 en la localidad de Machac, al sur del sitio arqueológico de Chavín de Huántar (3250 m s. n. m.) en el valle de Mosna de la provincia altoandina de Huari, Ancash. Sus padres fueron el Sr. Zenón Justiniano y la Sra. Inés Mauricio Selaya, pobladores de Chavín y Machac respectivamente. Sus primeros años los pasaría en la ciudad de Chavín, donde cursó la escuela primaria. Esa temprana parte de su vida transcurrió en una región rural altoandina que experimentaba aún el sistema económico dominado por las haciendas. Siendo bilingüe desde su infancia, Martín podía comunicarse fluidamente en quechua y castellano.¹ A pesar de su paso por distintas regiones, Martín Justiniano nunca abandonó completamente su ciudad natal, siendo poseedor allí de una vivienda y conservando fielmente las costumbres locales de hospitalidad y cortesía. Su estrecha relación con los agricultores de Chavín y pueblos cercanos fue mantenida hasta el final de sus días. En 1968 Martín formó un hogar con la Sra. Florencia Albornoz Ramírez, teniendo como hijos a Azucena, Sonia, Manuel y Raúl.

Martín, Celestino “Chele” Mendoza (1950-2011) –llegado desde Trujillo y chavino honorario– y sus compañeros de trabajo locales realizaron el mantenimiento del complejo arqueológico de Chavín, dejando en ello sus fuerzas, alegrías, y acaso parte de sus esperanzas en un mejor mañana. Martín y Chele eran además amigos que por su edad compartían las experiencias propias de las experiencias propias de un adulto mayor en el mundo rural del Callejón de Conchucos. En las tardes veíamos a los amigos enrumbarse, luego de la jornada de trabajo, hacia el pueblo de Ultupuquio, iniciando un pequeño viaje –en ocasiones hacia alguna chichería– al cual generosamente solían también invitarnos.

Primeros trabajos en Chavín

En 1965 se inició para Martín Justiniano una larga relación con la arqueología, empezando ese año a trabajar en el área monumental de Chavín de Huántar bajo la dirección de Marino Gonzales, discípulo de Julio C. Tello y conservador emérito del sitio. Desligado por su profesión de la agricultura, Martín se dedicaría durante las siguientes cinco décadas a su trabajo como excavador, una labor en la que sobresalió y que, como veremos luego, lo llevaría al Callejón de Huaylas y a la costa central peruana (Tabla 1).

Formándose en la arqueología de campo dentro de su propia localidad, Martín Justiniano fue uno de los últimos asistentes de Gonzales en la restauración del centro ceremonial de Chavín de Huántar. Chavín de Huántar era reconocido desde el periodo Colonial como un importante monumento prehispánico, posición que se afirmó en

¹ El quechua hablado en Chavín de Huántar y en la sección sur de Conchucos corresponde a la sub-familia Quechua I Central (o Quechua Waywash), nombre que identifica un conjunto de modalidades regionales propias de la sierra de Ancash, Huánuco, Lima, Pasco y Junín.

Años	Proyectos y sitios	Investigadores y proyectos	Instituciones
1960	1965: Martín Justiniano empieza a trabajar en el sitio de Chavín de Huántar. Esa labor continuaría hasta mediados de la década de 1990	Instituto Nacional de Cultura - Filial Ancash	Estado Peruano
1970	1975: Chavín de Huántar Pojoc y Wamanwain	Richard Burger	University of California, Berkeley
	1978 y 1980: Huaricoto	Richard Burger, Lucy Salazar	University of California, Berkeley
1980	1982: Chavín de Huántar	Francisco Iriarte, Federico Kauffmann	Universidad Federico Villarreal - Fundación Volkswagen
	1985: Valle de Lurín, Lima	Richard Burger, Lucy Salazar	Yale University
	1988-1995: Valle de Mosna	Wilhelm Diessl	Independiente
1990	1996-1997: Chinchawas	Geogre Lau	Yale University
	1997-2002: Barrick-Pierina	Victor Ponte	Contrato
	1998: El Pinar, Huaraz	Victor Ponte	Contrato
2000	2000-2010: Chavín de Huántar	Hernándo Malca, Jorge Álvarez, Juan Marchena, Iván Falconi	Ministerio de Cultura del Perú (ex-Instituto Nacional de Cultura-INC)
	2000-2009: Chavín de Huántar	John Rick, Silvia Kembel, Daniel Contreras	Proyecto de Investigación Arqueológica y Consevación en Chavín de Huántar, Stanford University
	2003: La Banda (Gaucho) y Chavín de Huántar	Proyecto Obras de Mergencia Chavín 2003	Instituto Nacional de Cultura - Fundación Telefónica
	2003: La Banda	Proyecto de Rescate Arqueológico La Banda	Instituto Nacional de Cultura, Ministerio de Transportes y Comunicaciones

Tabla 1. Cronología de los trabajos de Martín Justiniano.

el siglo xx con las excavaciones conducidas por Tello en 1919 y 1934 y por Wendell Bennett en 1938 (Hernández Asensio 2012: 117-135; Mesia 2008: 31-37). Afamado por la presencia del Lanzón (una escultura monumental representando a un dios principal del periodo Formativo), el sitio había sido severamente afectado en 1945 por un aluvión procedente de la Cordillera Blanca (Indacochea & Iberico 1947). El desastre natural cubrió con piedras y tierra las áreas anteriormente documentadas, destruyendo además el museo inaugurado años antes por Tello y las viviendas del poblado de Raku. Chavín de Huántar pasó a ser liberado de escombros por Gonzales y su equipo entre 1955 y 1966, un trabajo que condujo al hallazgo de numerosas litoesculturas y a la posterior consolidación de muros de plataformas y galerías (Gonzales 2012; Lumbreras & Gonzales 2012).

Constituido en centro de atención de la arqueología andina desde fines de la década de 1910, Chavín de Huántar continuaba no obstante siendo conocido a partir del conjunto de edificios monumentales con esculturas líticas (Bennett 1942, 1944; Lumbreras 1971; Tello 1943, 1960). En 1961 Chavín de Huántar fue prospectado por John H. Rowe, quien propuso que alrededor de las edificaciones monumentales existía una extensa pero mayormente desconocida zona residencial (Rowe 1962: 5, 1963: 3-4, 9-10).

A mediados de la década de 1960 se incrementaría el número de investigaciones arqueológicas en Chavín de Huántar. Entre 1966 y 1973 se desarrollaron las excavaciones de Luis G. Lumbreras y Hernán Amat en el área con arquitectura monumental, específicamente en los sectores de la Plaza Circular y la Plaza Cuadrangular (Lumbreras 1974; Lumbreras & Amat y 1965-1966). Esos trabajos incluyeron el registro de uno de los mayores conjuntos de cerámica ceremonial del periodo Formativo Andino (1800-100 a. C.), el cual fue hallado en la Galería de las Ofrendas en proximidad a la Plaza Circular (Lumbreras 1993, 2007). En 1973 Rosa Fung realizó excavaciones en el sector de la margen sur del Río Wacheqsa, documentando un estilo temprano de cerámica Formativa (Mesia 2008: 44).

Pero aún faltaba comprobar la propuesta de Rowe. La definición de la presencia de áreas de vivienda formativas al exterior de los templos de Chavín fue emprendida en 1975 por Richard Burger como parte de su tesis doctoral (Burger 1978). En esas labores participaron Martín Justiniano y su hermano Amador, quienes junto a Burger y otros pobladores locales, realizaron las excavaciones que permitieron documentar la existencia de una ocupación residencial Formativa bajo la ciudad moderna de Chavín. Ese trabajo permitió ampliar el conocimiento sobre la funcionalidad de áreas con evidencias de viviendas y producción artesanal, las cuales conformaron una extensa zona residencial entre 1100 a 400 a. C. (Burger 1998: 207-231; Miller & Burger 2000). Los habitantes de esos espacios se involucraron en una compleja relación con el centro ceremonial de Chavín de Huántar, desempeñando un rol central en el intercambio de bienes suntuarios y obsidiana entre el valle de Mosna y otras regiones de los Andes Centrales (Burger 1998; Druc 1998, 2004).

En 1975 también fue posible para Burger y sus colaboradores –entre los que se encontraban Martín y Amador Justiniano y Jeffrey Quilter– examinar los sitios de Pójoc y Waman Wain, emplazados sobre las montañas en las márgenes oeste y este del valle del Mosna (Burger 1982). Esas intervenciones representaron las únicas excavaciones realizadas hasta ahora en estos asentamientos especializados en agricultura de altura que contribuyeron activamente al sistema económico y social Formativo en el valle del Mosna. La relación desarrollada entre Chavín de Huántar, Pójoc y Waman Wain pudo hallarse caracterizada por vínculos de complementariedad económica y obligaciones ceremoniales, con ambos centros rurales llegando a poseer esculturas líticas representando divinidades Chavín. A fines de los años 60 ese tipo de interacción presentaba su propia versión en la localidad de Chavín, donde la vida política y económica local giraba alrededor de las relaciones de división jerárquica y compromiso entre los dueños de los latifundios y las comunidades campesinas indígenas.²

Entre Conchucos, el Callejón de Huaylas y Lurín

Luego de su experiencia en los sitios Formativos del valle de Mosna, Martín y Amador Justiniano viajaron al Callejón de Huaylas para trabajar con Richard Burger y Lucy Salazar en Huaricoto, en el Distrito de Marcará de la Provincia de Carhuaz. Las excavaciones en Huaricoto, ejecutadas entre 1978 y 1980, condujeron a documentar un centro religioso formado por recintos de piedra con fogones centrales, datados entre 2200 y 200 a. C. y en los que se realizaron rituales de quema de ofrendas de cuarzo, especies marítimas y partes corporales de mamíferos terrestres (posiblemente camélidos o venados). Los trabajos en Huaricoto también permitieron registrar la continuidad de la construcción de estructuras con fogón central hasta las postrimerías del Horizonte Temprano (Burger 1985). Siendo los años en que se aceptaba la idea de un ‘dominio’ de Chavín de Huántar sobre gran parte de la sierra peruana, la investigación en Huaricoto inició la modificación de esa perspectiva a través del registro de una comunidad Formativa marcadamente tradicionalista y aferrada a sus tradiciones religiosas locales.

La experiencia en Huaricoto fue marcada por la convivencia de los hermanos Justiniano con los pobladores de la comunidad de Marcará, pueblo en el que Amador estuvo a punto de residir permanentemente tras ser casi obligado a contraer matrimonio con una dama de la comunidad local (Richard Burger, com. pers. 2011). El trabajo de Martín, y sus hábitos más reservados, lo llevaron en 1985 a Lima, hacia los sitios de

2 El sistema tradicional de haciendas terminó en 1969. Los espacios territoriales poseídos por haciendas en la costa y sierra peruanas fueron adjudicados en los años siguientes a cooperativas y comunidades campesinas. Los resultados de la Reforma Agraria de 1969 continúan siendo objeto de debate (Alberts 1983; Matos Mar & Mejía 1984; Seligmann 2008).

Cardal y Manchay Bajo (1400-700 a. C.) en el valle de Lurín.³ La intervención en esos lugares fue un nuevo reto para Martín, quien ayudó a definir la arquitectura de algunos de los centros arquitectónicos que, bajo la investigación dirigida por Richard Burger y Lucy Salazar, pasarían a constituirse en algunos de los asentamientos tempranos mejor conocidos en la costa central peruana (Burger 1987). Las excavaciones del equipo de Burger y Salazar en Cardal y Manchay Bajo sirvieron para evaluar una serie de conceptos sobre la funcionalidad de las plazas ceremoniales y la organización social temprana del valle de Lurín. Los estudios en esos centros ceremoniales condujeron a documentar la existencia de edificaciones con relieves policromos y evidencias de una ideología dualista, aportando valiosos datos sobre el ciclo de renovación de los templos y la presencia de sectores residenciales alrededor de las plataformas.

Trabajos para el estado

Martín Justiniano trabajó para el estado peruano, específicamente para el Instituto Nacional de Cultura (INC, actual Ministerio de Cultura del Perú) desde la década de 1960 hasta el año 2010. A partir de la observación de documentos de contrato laboral, se ha podido establecer la renovación recurrente de su vínculo laboral para el INC de 1965 a 1995. Después de algunos años de retiro durante las reestructuraciones administrativas del gobierno de A. Fujimori (1990-2000), Martín Justiniano fue incorporado nuevamente al Instituto Nacional de Cultura/Ministerio de Cultura en el 2001, institución en la que continuó hasta el año de su fallecimiento.

A lo largo de ese tiempo, Martín se desempeñaría como asistente de excavación, jefe de cuadrillas de obreros, excavador maestro y asistente de conservación, cumpliendo también las labores de vigilancia y mantenimiento del Monumento Arqueológico Chavín. Sus intervalos vacacionales y periodos sin contrato para el gobierno fueron aprovechados para trabajar en proyectos de investigación arqueológica desarrollados en Ancash y Lima (Tabla 1). Durante sus últimos años, Martín también llegó a ser encargado por cortas temporadas de la administración del Monumento Arqueológico Chavín.

Las décadas de 1980 y 1990

En 1982 se desarrollaron en Chavín de Huántar los estudios de campo organizados por la Universidad Federico Villarreal (UNFV) y dirigidos por Francisco Iriarte y Federico Kauffmann Doig. Este proyecto fue financiado por la Fundación Volkswagen. Martín y Amador Justiniano también participaron en esa misión, formando parte del equipo que intervino la estructura denominada 'Pirámide Tello' o Edificio D y que se encargó de la limpieza y reintegración de las muestras de cerámica recuperadas en las excavaciones

3 La participación de Martín Justiniano en la excavación de sitios del periodo Formativo en Lurín recuerda el caso del trabajo de su coterráneo Marino Gonzales en Ancón para Julio C. Tello.

(Iriarte Brenner 1982: 7, 149, 151; Federico Kauffmann Doig y Francisco Iriarte, com. pers. 2014). Otro de los aportes del proyecto de la UNFV fue la elaboración de un conjunto de planos del sector monumental de Chavín, documentación que se mantendría durante los años siguientes como la principal fuente de datos sobre la arquitectura ceremonial del complejo (Kauffman Doig & Gonzales 1993).

Durante varias temporadas entre 1988 y 1995 Martín y Amador Justiniano colaboraron como guías de las prospecciones llevadas a cabo por Wilhelm Diessl, arquitecto austriaco que posteriormente publicaría el inventario arqueológico de los Distritos de Huántar, San Marcos y Chavín del valle de Mosna (Diessl 2004). La obra de Diessl resalta por la riqueza de datos reunidos sobre sitios con arquitectura prehispánica, pero también sobre lugares con pintura rupestre, *huancas* y estructuras funerarias.⁴ En ese y en el resto de proyectos arqueológicos de los cuales formo parte, el profundo conocimiento de Martín Justiniano sobre el idioma quechua,⁵ las prácticas campesinas y la ideología rural y urbana de la sierra de Ancash fueron sumamente útiles para el cumplimiento de los trabajos de campo.⁶

En 1996 y 1997, Martín Justiniano regresaría al Callejón de Huaylas para apoyar a George Lau en su investigación doctoral en Chinchawas en la Cordillera Negra (Lau 2001) (Figuras 1 y 2). Los estudios en Chinchawas permitieron definir el rol de ese asentamiento en el intercambio de bienes de prestigio entre la costa de Ancash y el Callejón de Huaylas durante los periodos Recuay (100-650 d. C.) y el Horizonte Medio (650-1000 d. C.), revelando además la importancia del culto a los ancestros en la ideología local. El sitio continuo siendo ocupado en tiempos prehispánicos tardíos, conservando una posición estratégica en la organización socioeconómica de la zona gracias a su ubicación en la ruta entre el valle de Casma y el Callejón de Huaylas (Lau 2000, 2002). La labor de Martín estuvo dedicada a la excavación de áreas de vivienda y estructuras funerarias y a la organización del equipo de trabajadores locales. El valor de la participación de Martín Justiniano en el Proyecto Chinchawas puede ser mejor comprendido en las palabras de Lau: “He was absolutely integral to the success of the fieldwork; both in his Quechua, interactions with the locals, plus of course his great experience in the field” (George Lau, com. pers. 2011).

4 Los monolitos *huanca* son piedras colocadas verticalmente en parajes sagrados de los Andes. Las *huan-cas* (sin tallar o con diseños incisos o en relieve) corresponden mayormente a periodos prehispánicos y representan a ancestros o divinidades locales, siendo elementos importantes del manejo ritual del paisaje.

5 En el año 2003 Martín Justiniano se desempeñó como guía del Dr. Benjamín Morales Arnao durante la prospección geológica realizada en las zonas de Chavín de Huántar y Cerro Cochas.

6 Sobre la ideología religiosa y organización socioeconómica de las poblaciones de la sierra peruana y el vínculo entre comunidades rurales andinas y arqueólogos ver Allen 2002; Bolin 1998; Gelles 1995; Herrera Wassilowsky 2010: 150-154; Herrera Wassilowsky & Lane 2006; Núñez del Prado 1972; Tomoeda 2013; Venturoli 2006, Walter 2006.



Figura 1. Martín Justiniano en la comunidad de Chinchawasi durante la ejecución del Proyecto Arqueológico Chinchawas (foto: cortesía de George Lau, 1996).



Figura 2. Richard Burger, George Lau, Jorge Álvarez Torrealva y Martín Justiniano cerca al sitio Chinchawas (foto: cortesía de George Lau, 1996).

La parte final de los años 90 fue una época determinante para la arqueología en la sierra de Ancash debido al inicio de explotaciones mineras a gran escala en el Callejón de Huaylas y la zona sur de Conchucos. Aunque la implementación de estos proyectos originó un incremento en el número de evaluaciones y rescates arqueológicos, la construcción de numerosas obras de infraestructura pública y privada generada por el aumento de recursos económicos también produciría un fuerte impacto en el patrimonio arqueológico regional. Durante ese tiempo, Martín Justiniano cumplió una destacada labor como excavador jefe en el equipo dirigido por Víctor Ponte (2001) que entre 1997 y 2002 realizó la documentación de sitios arqueológicos en el área de influencia de la Minera Barrick Misquichilca en la parte central del Callejón de Huaylas. Para Martín ello significó una nueva oportunidad de realizar labores de prospección, excavación, y limpieza y clasificación de materiales culturales. En Marcajirca, Ponte y sus colaboradores documentaron un grupo de tumbas recuay asociadas a ofrendas de cerámica fina y artefactos de cobre y oro (Ponte 2006: 49-50, 55). Los trabajos en Marcajirca demostraron el desarrollo en la zona de una entidad sociopolítica recuay jerárquicamente organizada y con vínculos a las poblaciones contemporáneas del área de Pashash (Grieder 1978). Los estudios en el área también incluyeron el registro de numerosos asentamientos y espacios ceremoniales prehispánicos, pertenecientes a una secuencia cultural extendida entre el periodo Formativo y el dominio Inca de la sierra de Ancash (1470-1532 d. C.).

Habiendo ya alcanzado un merecido prestigio, Martín Justiniano empezó a participar en el Proyecto Chavín de la Universidad de Stanford dirigido desde 1995 al presente por John Rick y Luis G. Lumbreras. Durante varias temporadas de ese programa de investigación, Martín formó parte del equipo local que ayudó a realizar una serie de excavaciones orientadas a reexaminar la cronología de Chavín de Huántar y su rol dentro del Formativo Andino. Como excavador maestro, Martín contribuyó al adecuado registro de contextos y superposiciones estratigráficas y arquitectónicas. La participación de los trabajadores chavinicos fue vital para la definición de aspectos tan diversos como la presencia de recintos con fogones centrales (Contreras 2010), el diseño y función de los canales, galerías y plazas, la presencia de ofrendas fundacionales (Rick 2008), y la secuencia constructiva del conjunto monumental (Rodríguez Kembel & Rick 2004). El trabajo de Martín Justiniano fue reconocido en las tesis doctorales de Contreras (2007: vi) y Rodríguez Kembel (2001: viii, también Rodríguez Kembel 2008).

El final de los 90 también vio un incremento gradual del flujo de turistas hacia Chavín de Huántar. Martín produjo durante esos años réplicas de las famosas esculturas del sitio y alcanzó un particular dominio del tallado en piedra pasca (Figura 3). El turismo hacia Chavín de Huántar había empezado para entonces una nueva etapa de desarrollo,

contribuyendo junto al impacto económico y social de la minería a gran escala a la transformación de las condiciones de vida de las comunidades locales.⁷

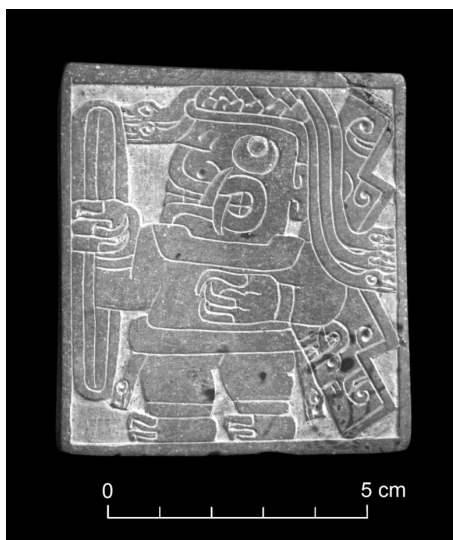


Figura 3. Réplica en miniatura elaborada por Martín Justiniano de escultura Formativa de Chavín de Huántar (foto: cortesía de George Lau, 1998).

Continuidad y cambio en Chavín

Durante 2003 ocurrió una serie de eventos que marcarían el inicio de una nueva etapa en la historia de Chavín de Huántar. El gobierno de A. Toledo había decidido rehabilitar el acceso al Distrito de Chavín, punto principal del circuito turístico en la zona y puerta de ingreso a la ciudad de San Marcos y la zona minera de Antamina. El plan era construir una nueva carretera en el sector de Gaucho (perteneciente al Distrito de San Marcos) frente al conjunto ceremonial de Chavín de Huántar, trasladando el tránsito vehicular a la margen este del valle de Mosna. El Ministerio de Transportes y las empresas a cargo de la obra iniciaron su labor en abril del 2003, procediendo a la remoción de un largo tramo de la superficie de los campos agrícolas en la zona. Esa intervención conllevó al hallazgo de áreas residenciales del Formativo y un sector funerario recuay, pero también condujo a una serie de diálogos contrapuestos y muchas veces tirantes entre arqueólogos,

7 El número de visitantes al Monumento Arqueológico Chavín en el 2013 fue de 71 000 turistas nacionales y extranjeros (MINCETUR 2014). Ese mismo año la población del Distrito de Chavín fue estimada en 10 500 habitantes. El ingreso por canon minero del Distrito de Chavín en el 2013 fue de 39 616 000 S/. (nuevos soles), mientras que en el vecino Distrito de San Marcos ascendió durante la misma temporada a 144 932 000 S/. (CEDEP 2011; MEF s/f; SNMPE 2013; Salas Carreño 2010: Gráfico 1).

ingenieros, y miembros de la comunidad de Gaucho (Sayre 2003). Martín fue testigo de ese proceso y mantuvo en todo momento su posición de compromiso con la protección y salvaguarda de las evidencias culturales prehispánicas en la zona.

Las excavaciones en Gaucho (localidad también conocida en la literatura arqueológica como La Banda) se desarrollaron en dos etapas durante gran parte del año 2003. En la primera fase, dirigida por el autor, se excavaron cateos y unidades en área en tres sectores de la zona afectada por la nueva carretera (Gamboa 2005, 2010). En esas actividades participaron trabajadores locales con experiencia en excavaciones arqueológicas, algunos, como Martín Justiniano, Celestino Mendoza, Marino Peña y Alejandro Espinoza, desde las décadas de 1960 a 1990. En el Sector 3 de La Banda se registró parte de un conjunto de estructuras de mampostería sencilla asociadas a cerámica llana y decorada, artefactos en hueso tallado y piedra, restos faunísticos y obsidiana. Las construcciones fueron identificadas como parte de un sector residencial Formativo datado entre 800 a 400 a. C. (Rick 2014: 274-275, 279; Sayre 2010). Este asentamiento sirvió como lugar de vivienda y área de trabajo para una comunidad que articulaba al conjunto ceremonial de Chavín de Huántar con las tierras agrícolas en el lado este del valle de Mosna.

En el Sector 4, al norte del área de residencias del periodo Formativo, se registró una plataforma de piedra canteada conteniendo tumbas con ofrendas de cerámica de la tradición recuay. Este conjunto de contextos se caracterizó por presentar una notable diversidad en el tratamiento funerario, incluyendo tumbas de cámara con cubierta de lajas, cistas sin cubierta y fosas simples (Figura 4). A pesar de su variedad, la mayoría de estructuras funerarias correspondió a entierros humanos secundarios pertenecientes a pobladores de esa sección de los Conchucos entre 200 y 650 d. C. El contexto de mayor complejidad fue la Tumba 5, una cámara lítica empleada en repetidas ocasiones para sepultar a personajes diferenciados de los demás por el número y calidad de sus ofrendas mortuorias.

Fue Martín Justiniano quien cuidadosamente recuperó gran parte de los materiales óseos de la Tumba 5. Trabajando en un espacio bastante reducido, Martín retiró centenares de fragmentos óseos y definió la posición de las decenas de vasijas que componían el ajuar mortuario (Gamboa 2005: 43-45, fotos 33, 39-48). En esa labor también se contó con la participación de la arqueóloga Natalia Lara, entonces estudiante en la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP) (Figuras 5 y 6). En un momento se decidió retirar las lajas que formaban el techo de la tumba, lo cual fue recibido con satisfacción por Martín, que ahora podía seguir excavando dentro de la cámara funeraria. Años después –como parte del análisis de los materiales recuperados en La Banda en la primera mitad del 2003– la antropóloga física Christine M. Pink inició el estudio de las características de género y edad de los personajes sepultados en la plataforma recuay en Gaucho, identificando una serie de traumas y lesiones premortem producidas por incidentes propios de la vida en la cordillera (Gamboa 2010: 45-58, fotos 43-60, láms. 4-7; Pink 2010).



Figura 4. Celestino Mendoza excavando un contexto funerario recuay (Tumba 4) en La Banda, Gaucho. Proyecto Obras de Emergencia Chavín (foto: cortesía de John Rick, 2003).



Figura 5. Excavación de la Tumba 5 en La Banda, Gaucho (foto: cortesía de John Rick, 2003).



Figura 6. Vasijas recuay de la Tumba 5 (fotos: Jorge Gamboa, 2009).

Los últimos años

Entre los trabajos ejecutados por los obreros de Chavín de Huántar se encuentran labores que los convierten a la vez en técnicos de arqueología y asistentes de conservación. La construcción y mantenimiento de los techos de madera y paja de los edificios principales es una misión riesgosa, como también lo es el ocasional movimiento de bloques líticos de varias toneladas. Para lo último se utilizan sogas, rodillos y poleas, en un sistema empleado desde los tiempos de Tello y Marino Gonzales. Pero también de esa manera y de forma similar a los agricultores que cultivan las laderas del valle, los trabajadores del sitio arqueológico de Chavín experimentan ocasionalmente fuertes caídas y el stress propio de actividades físicas intensas.

Parte de las jornadas de los trabajadores en Chavín de Huántar es dedicada a la guardianía nocturna. Es fácil imaginar a Martín Justiniano y sus compañeros pasando las gélidas veladas en torno a una pequeña radio o caminado por el monumento arqueológico bajo el estrellado cielo serrano. En alguna de esas jornadas, Martín gustaba referirse a la mitología local. En esos relatos era posible apreciar historias comunes a gran parte de la sierra norte y central peruana (Cardich 2000: 87). Las historias de Mama Raiguana y de Achique (o Achkay) son algunos de los episodios principales de estas narrativas, las que, girando en torno a conceptos religiosos de origen prehispánico y colonial, nos recuerda lo agreste del paisaje, la constante lucha por sobrevivir de sus habitantes, y el rol de la vida y la muerte como partes enlazadas de la existencia. En esas historias orales también es posible apreciar metáforas sobre la regeneración constante de la sociedad y la naturaleza a través de cambios en el rol de sus protagonistas o del sacrificio como medio de trascender el peligro y las privaciones. Una de los relatos de Martín y sus compañeros

recoge estos aspectos de la ideología de la sierra nor-central peruana, siendo similar a la versión del Alto Marañón publicada por Onuki & Inokuchi (2011: 128):

Sucedió que era época de hambruna y por la tierra andaban dos hermanos huérfanos buscando un lugar para vivir. Los hermanitos encontraron una chacra de papas y allí se quedaron. Pero más tarde fueron hallados por Achique, una bruja, y su hija, las dueñas de la chacra. La mujer los llevo a su casa y dio de comer bien al niño, pero solo daba piedras a la niña. Cuando el niño engordo, Achique lo cocinó en una *manca* [olla] y se lo comió. Así fue. Después de unos días, Achique mandó a la muchacha que fuera con una vasija a un manantial, mientras ella dejaba la olla de barro sobre el fogón. La rana del *puquio* contó a la niña cómo había muerto su hermano y le dijo el peligro que ella misma pasaba. Al regresar a la casa, la chica empujó a la hija de la bruja dentro de la olla y salió corriendo. Cuando Achique llegó a la casa no encontró a nadie. Cansada de esperar, empezó a servirse de la olla y llamó a su hija para darle la comida. Pero solo recibió una respuesta desde el interior de su barriga. De esa manera la chiquita se libró de Achique y pudo seguir viviendo (Martín Justiniano, octubre del 2003).

Los tiempos recientes en Chavín han sido marcados por la conjunción de la modernidad con los esfuerzos individuales o colectivos por conservar las tradiciones locales. Esto último es reflejado con éxito en la popularidad ganada por el *wishkur danza* (danza del halcón), un baile ejecutado varias veces al año por los varones de las comunidades de Chichucancha, Jato, y Lanchán pero también por entusiastas chavininos (Figura 7). El *wishkur danza* refleja un interés renovado en la historia y conocimientos locales, siendo realizado en ocasiones como la inauguración de nuevos locales, festividades anuales o el homenaje a los santos patronos. En cada instancia, su *performance* no refleja una simple representación teatral sino la participación activa de pobladores que asumen con vitalidad las tradiciones locales y los retos del presente.



Figura 7. Bailarines de *wishkur danza* en el Distrito de Chavín, Ancash (foto: Jorge Gamboa, 2009).

Pero, como contraparte a ese renacimiento ocurre la pérdida progresiva de una de las manifestaciones culturales más valiosas de la sociedad altoandina de Ancash: el idioma quechua, cuyo desuso es particularmente evidente en las nuevas generaciones de la población urbana de Chavín. Debe recordarse que Martín Justiniano se consideraba a sí mismo indígena, uno experimentado en la vida en la ciudad pero que jamás olvidó sus raíces. Por el contrario, él señalaba con orgullo su origen quechua, relatando sin embargo con modestia sus numerosas contribuciones a la investigación del pasado prehispánico de Ancash y los Andes.

En sus últimos años, Martín vio como su salud empezaba a mostrar signos de deterioro. El gusto que sentía por la vida en la sierra lo llevo a decidir seguir viviendo en su pueblo natal junto a sus amigos. En los momentos libres, continuaba tallando pequeñas réplicas del Lanzón para venderlas o intercambiarlas con los turistas, quienes se llevarían un recuerdo de Chavín de Huántar sin saber que había sido creado por uno de los personajes que más contribuyeron en las últimas décadas a develar el sitio para la humanidad. Viviendo ahora por siempre en nuestra memoria, Martín Justiniano nos legó una historia de esfuerzo y compromiso con la arqueología, una historia que se repite en la vida de otros obreros y guardianes de los sitios patrimoniales andinos.

Agradecimientos

El autor desea agradecer a Dagoberto Cáceres, Alejandro Espinoza, Víctor Espinoza, Fortunato Garay, Orlando García, Rigoberto Medina, Florencio Melgarejo, Mavilo Osorio, Marino Peña, Rolando Peña, Juan Romero y Reeves Vargas, dedicados operarios y compañeros de trabajo, quienes, junto a Martín Justiniano y otros pobladores de Chavín y Gaucho, participaron en las excavaciones realizadas en La Banda durante el año 2003. Los datos sobre la infancia de Martín fueron amablemente brindados por su hijo Raúl Justiniano Albornoz. Parte de la información reunida sobre Martín Justiniano en Ancash y Lima fue cordialmente proporcionada por George Lau y Richard Burger, contándose también con aportes de Federico Kauffmann Doig, Francisco Iriarte Brenner, Víctor Ponte, Jorge Álvarez Torrealva y Doris Walter. Manolo Lau brindó su valiosa ayuda en la edición del texto. Finalmente, se reconoce la gentil invitación de Carolina Orsini y Alexander Herrera Wassilowsky que permitió que el artículo forme parte de las actas de la Mesa Redonda de Arqueología, Antropología e Historia de Ancash conducida en Milán el año 2014.

Referencias bibliográficas

- Alberts, Tom
1983 *Agrarian reform and rural poverty: A case of study of Peru*. Boulder: Westview Press.
- Allen, Catherine
2002² *The bold life has: Coca and cultural identity in an Andean community*. Washington, D.C.: Smithsonian Institution Press.
- Bennett, Wendell
1942 *Chavín stone carving*. Yale Anthropological Studies, 3. New Heaven: Yale University Press.
1944 *The north highland of Peru: Excavation in the Callejón de Huaylas and at Chavín de Huántar*. New York: American Museum of Natural History.
- Bolin, Inge
1998 *Rituals of respect: The secret of survival in the high Peruvian Andes*. Austin: University of Texas Press.
- Bertold Brecht
1935 Preguntas de un obrero que lee. <<http://archivo.juventudes.org/bertolt-brecht/preguntas-de-un-obrero-que-lee>> (20.06.2017).
- Burger, Richard
1978 *The occupation of Chavín, Ancash in the Initial Period and Early Horizon*. Tesis de doctorado. University of California, Berkeley. Ann Arbor: University Microfilms.
1982 Pójoc and Waman Wain: Two Early Horizon villages in the Chavín heartland. *Nawpa Pacha* 20: 3-40.
1985 Prehistoric stylistic change and cultural development at Huaricoto, Perú. *National Geographic Research and Exploration* 1(4): 505-534.
1987 The U-shaped pyramid complex, Cardal, Peru. *National Geographic Research* 3(3): 363-375.
1998 *Excavaciones en Chavín de Huántar*. Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP).
- Cardich, Augusto
2000 Dos divinidades relevantes del antiguo panteón centro-andino: Yana Raman o Libiac Cancharco y Rayguana. Lima: *Investigaciones Sociales* 4(5): 69-108. <<http://revistasinvestigacion.unmsm.edu.pe/index.php/sociales/article/view/6847>> (20.06.2016).
- Centro de Estudios para el Desarrollo y la Participación (CEDEP)
2011 *Ancash. Vigilancia de las Industrias Extractivas*. Reporte Regional, 13, Balance Anual 2010. Huaraz: Centro de Estudios para el Desarrollo y la Participación (CEDEP). <<http://www.propuestaciudadana.org.pe/sites/default/files/publicaciones/archivos/ANCASH-Extractiva-13vol1.pdf>> (20.06.2017).
- Contreras, Daniel
2007 *Sociopolitical and geomorphological dynamics at Chavín de Huántar, Perú*. Tesis de doctorado. Stanford University, Department of Anthropological Sciences. <https://works.bepress.com/daniel_contreras/2/> (20.06.2016).
2010 A mito-style structure at Chavín de Huántar: Dating and implications. *Latin American Antiquity* 21(1): 1-19.

- Diessl, Wilhelm
2004 *Huántar, San Marcos, Chavín. Sitios arqueológicos en la sierra de Ancash*. Lima: Instituto Cultural Runa.
- Druc, Isabelle
1998 *Ceramic production and distribution in the Chavín sphere of influence, north-central Andes*. BAR International Series, 731. Oxford: Archaeopress.
2004 Ceramic diversity in Chavín de Huántar. *Latin American Antiquity* 15 (3): 344-363.
- Gamboa, Jorge
2005 Informe final del proyecto Obras de Emergencia Chavín 2003. Aprobado por Resolución Directoral Nacional N°1593/INC (21-nov-2005). Lima: Instituto Nacional de Cultura. Documento no publicado.
2010 *Informe Final del Proyecto de Inventariado y Análisis de Materiales del Proyecto Obras de Emergencia Chavín 2003 (PIAM-POECH 2009)*. Aprobado por Resolución Viceministerial N°166/2011. Lima: Ministerio de Cultura de Perú. <<https://www.academia.edu/20420188>> (20.06.2017).
- Gelles, Paul
1995 Equilibrium and extraction: Dual organization in the Andes. *American Ethnologist* 22(4): 710-742.
- Gonzales, Marino
2012 *Chavín de Huántar. Diario de campo de las excavaciones de 1957 y 1958*. Huaraz: Asociación Ancash/Lima: Instituto Andino de Estudios Arqueológico-Sociales.
- Grieder, Terence
1978 *The art and Archaeology of Pashash*. Austin: University of Texas Press.
- Hernández Asensio, Raúl
2012 Las piedras suplican auxilio. Arqueólogos, huaqueros y autoridades locales en Chavín de Huántar (1870-1945). *Histórica* 36(2): 113-138. <<http://revistas.pucp.edu.pe/index.php/historica/article/view/7517>> (20.06.2017).
- Herrera Wassilowsky, Alexander
2010 ¿Arqueología indígena en el Perú? En: Gnecco, Cristobal & Patricia Ayala (eds.): *Pueblos indígenas y arqueología en América Latina*. Bogotá: Banco de la Republica/Universidad de los Andes, Facultad de Ciencias Sociales, 137-160.
- Herrera Wassilowsky, Alexander & Kevin Lane
2006 ¿Qué hacen aquí esos pishtaku? Sueños, ofrendas y la construcción del pasado. *Antípoda* 1(2): 157-177. <<http://www.scielo.org.co/pdf/antpo/n2/n2a10.pdf>> (20.06.2017).
- Kauffmann Doig, Federico & Marino Gonzales
1993 *24 Planos arquitectónicos de Chavín de Huántar*. Arqueológicas, 22. Lima: Instituto de Investigaciones Antropológicas/Museo Nacional de Arqueología, Antropología e Historia.
- Indacochea, Angel & Mariano Iberico
1947 Aluvionamiento de Chavín de Huántar el 17 de Enero de 1945. *Boletín de la Sociedad Geográfica del Perú* 20: 21-28.

- Iriarte Brenner, Francisco
 1982 *Diario de los trabajos de Chavín 1980*. Tomo I. Lima: Universidad Nacional Federico Villarreal, Dirección Universitaria de Investigación.
- Lau, George
 2000 Espacio ceremonial Recuay. En: Makowski, Krzysztof (ed.): *Los dioses del antiguo Perú*. Lima: Banco de Crédito del Perú, 178-197.
 2001 The ancient community of Chinchawas: Economy and ceremony in the north highlands of Peru. Tesis doctoral. Yale University, New Haven. Unpublished.
 2002 Feasting and ancestor veneration at Chinchawas, North Highlands of Ancash, Peru. *Latin American Antiquity* 13: 279-304.
- Lumbreras, Luis G.
 1971 Toward a reevaluation of Chavín. En: Benson, Elizabeth (ed.): *Dumbarton Oaks Conference on Chavín*. Washington, D.C.: Dumbarton Oaks Research Library and Collection, 1-28.
 1974 Informe de labores del Proyecto Chavín. *Arqueológicas* 15: 37-55.
 1993 Chavín de Huántar. Excavaciones en la Galería de las Ofrendas. *Materialien zur Allgemeinen und Vergleichenden Archäologie*, 51. Mainz: Philipp von Zabern.
 2007 *Chavín: excavaciones arqueológicas*. Lima: Universidad Alas Peruanas.
- Lumbreras, Luis G. & Hernán Amat
 1965-1966 Informe preliminar sobre las galerías interiores de Chavín (Primera temporada de trabajos). *Revista del Museo Nacional* 34: 143-197.
- Lumbreras, Luis G. & Marino Gonzales
 2012 *Chavín de Huántar. Los descubrimientos arqueológicos de Marino Gonzales Moreno*. Huaraz: Asociación Ancash/Lima: Instituto Andino de Estudios Arqueológico-Sociales.
- Matos Mar, José y José M. Mejía
 1984⁴ *Reforma agraria: logros y contradicciones 1969-1979*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos (IEP).
- Mesia, Christian
 2008 Chavín de Huántar: una breve historia (1548-2008). *Museo Nacional Chavín* 1: 31-49. Instituto Nacional de Cultura. Lima. <https://www.researchgate.net/publication/299768818_Chavin_de_Huantar_una_breve_historia_1548-2008> (20.06.2016).
- Miller, George y Richard Burger
 2000 Ch'arki at Chavín: Ethnographic models and archaeological data. *American Antiquity* 65(3): 573-576.
- Ministerio de Economía y Finanzas (MEF)
 s/f Portal de transparencia económica. <<https://www.mef.gob.pe/es/portal-de-transparencia-economica>> (20.06.2017).
- Oficina de Estudios Turísticos y Artesanales del Ministerio de Comercio Exterior y Turismo (MINCETUR)
 2014 <<http://www.mincetur.gob.pe/newweb/Default.aspx?tabid=3459>> (20.12.2014).
- Núñez del Prado, Daisy
 1972 La reciprocidad como ethos de la cultura quechua. *Allpanchis Phuturinga* 4: 135-165.

- Onuki, Yoshio y Kinya Inokuchi
 2011 *Los gemelos prístinos. El tesoro de Kuntur Wasi*. Lima: Fondo Editorial del Congreso del Perú/Minera Yanacocha.
- Pink, Christine
 2010 Análisis de restos óseos humanos. En: Gamboa, Jorge: *Informe Final del Proyecto de Inventariado y Análisis de Materiales del Proyecto Obras de Emergencia Chavín 2003 (PIAM-POECH 2009)*. Aprobado por Resolución Viceministerial N°166/2011. Lima: Ministerio de Cultura de Perú. <<https://www.academia.edu/20420188>> (20.06.2017).
- Ponte, Víctor
 2001 Transformación social y política en el Callejón de Huaylas, siglos III-X d.C. *Boletín de Arqueología PUCP* 4: 219-251. <<http://revistas.pucp.edu.pe/index.php/boletinarqueologia/article/view/2231>> (20.06.2017).
 2006 Prácticas funerarias recuay: diferenciación de rango y ceremonias después de la muerte. *Arkeos* 1(2): 47-55.
- Rick, John
 2008 Context, construction, and ritual in the development of authority at Chavín de Huántar. En: Conklin, William & Jeffrey Quilter (eds.): *Chavín: Art, architecture and culture*. Los Angeles: Cotsen Institute of Archaeology Press, 3-34.
 2014 Cambio y continuidad, diversidad y coherencia: Perspectivas sobre variabilidad en Chavín de Huántar y el periodo Formativo. En: Seki, Yuki (ed.): *Centro ceremonial andino: nuevas perspectivas para los periodos Arcaico y Formativo*. Senri Ethnological Studies, 89. Osaka: 261-289.
- Rodriguez Kembel, Silvia
 2001 Architectural sequence and chronology at Chavín de Huántar. Tesis doctoral. Stanford University, Department of Anthropological Sciences. <<http://www.kembel.com/silvia/chavin/Kembel-Chavin%20dissertation.pdf>> (20.06.2017).
 2008 The architecture at the monumental center of Chavín de Huántar: Sequence, transformations, and chronology. En: Conklin, William & Jeffrey Quilter (eds.): *Chavín: Art, architecture and culture*. Los Angeles: Cotsen Institute of Archaeology Press, 35-81.
- Rodriguez Kembel, Silvia & John Rick
 2004 Building authority at Chavín de Huántar: Models of social organization and development in the Initial Period and Early Horizon. En: Silverman, Helaine (ed.): *Andean archaeology*. Blackwell Studies in Global Archaeology, 2. Malden: Blackwell, 51-76.
- Rowe, John H.
 1962 *Chavín art. An inquiry into its form and meaning*. New York: Museum of Primitive Art.
 1963 Urban settlement in ancient Peru. *Nawpa Pacha* 1: 1-27. <<http://digitalassets.lib.berkeley.edu/anthpubs/ucb/text/nap001-002.pdf>> (20.06.2017).
- Sayre, Matthew
 2003 *Chavín de Huántar: The archaeology of daily life and the politics of the past*. <<http://clasarchive.berkeley.edu/Research/graduate/summer2003/sayre/index.html>> (20.06.2017).
 2010 *Life across the river: Agricultural, ritual, and production practices at Chavín de Huántar, Peru*. Tesis doctoral. University of California, Berkeley. <<http://escholarship.org/uc/item/80m3183v>> (20.06.2017).

- Seligmann, Linda
 2008 Agrarian reform and peasant studies: The Peruvian case. En: Poole, Deborah (ed.): *A companion to Latin American anthropology*. Oxford: Blackwell, 325-351.
- Sociedad Nacional de Minería, Petróleo y Energía (SNMPE)
 2013 Reporte Canon Minero 2013. Lima: Sociedad Nacional de Minería, Petróleo y Energía. <<http://www.snmpe.org.pe/informes-y-publicaciones/canon/canon-minero/273-reporte-canon-minero-2013.html>> (20.06.2017).
- Tello, Julio C.
 1943 Discovery of the Chavín culture in Perú. *American Antiquity* 9: 135-160. <<http://www.jstor.org/stable/275457>> (20.06.2017).
 1960 *Chavín: Cultura matriz de la civilización andina. Primera parte.*, Publicación antropológica del archivo "Julio C. Tello" de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, 3. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos (UNMSM).
- Tomoeda, Hiroyasu
 2013 *El toro y el cóndor*. Lima: Fondo Editorial del Congreso del Perú.
- Venturoli, Sofía
 2006 Construcción y organización espacial de la ciudad de Huari: entre mito e historia. En: Herrera Wassilowsky, Alexander, Carolina Orsini & Kevin Lane (eds.): *La complejidad social en la sierra de Ancash*. Milano: Comune di Milano y Centro PUNKU, 165-175.
- Walter, Doris
 2006 Los sitios arqueológicos en el imaginario de los campesinos de la Cordillera Blanca (Sierra de Ancash). En: Herrera Wassilowsky, Alexander, Carolina Orsini & Kevin Lane (eds.): *La complejidad social en la sierra de Ancash*. Milano: Comune di Milano y Centro PUNKU, 177-190.